

Heterodoxia y ortodoxia medieval. (Actas de las Segundas Jornadas Medievales), ed. de Concepción Abellán, Concepción Company, Aurelio González y Lillian von der Walde. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992. 205 pp. (Publicaciones de *Medievalia*, 2)

En este volumen se reúne una selección de las ponencias presentadas en las Segundas Jornadas Medievales, realizadas en México a finales de marzo de 1990, a las que por segundo año convocó el proyecto *Medievalia*. En ese sentido es, además, una excelente muestra de la calidad de los estudios que sobre la Edad Media están realizando los investigadores del país. Participan en él casi todos los especialistas en el estudio del medievo de las instituciones nacionales. Este es uno de los logros del proyecto *Medievalia*, habernos acercado a la Edad Media al cubrir, al menos en una pequeña parte, la necesidad de foros en México para los trabajos sobre ese periodo.

La organización del material en el libro se hizo atendiendo a un criterio temático. Los 18 artículos son presentados en siete apartados de acuerdo con el punto que desarrollan. De esta forma, a pesar de la diversidad temática y de enfoques, el volumen presenta una coherencia estructural y sobre todo, nos muestra un mundo medieval complejo y fascinante que vive inmerso en un universo en el que están presentes tanto lo maravilloso como las preocupaciones científicas y técnicas. Se trata de una sucesión de ideas y opiniones de los más diversos ámbitos de la vida en el medievo. Por otro lado *Heterodoxia y ortodoxia medieval* es un libro bien hecho y de fácil lectura, salvo algunos pequeños errores tipográficos (como separación si-

lábica al final del renglón varias veces), no aparecen erratas que dificulten la lectura. También en ese sentido es un buen libro.

Heterodoxia y ortodoxia son visiones opuestas pero no tan alejadas una de la otra como para que no existan en este mundo estrechos contactos entre ambas. Es un acierto la propuesta del estudio de la Edad Media a través de esos términos que luchan entre sí y que dan en esa época un perfil peculiar al hombre, perfil que merece ser estudiado en tanto que es entonces cuando los aparatos ideológicos y las instituciones se van configurando y se perfeccionan a la par de los adelantos científicos y técnicos que ven el florecimiento de las modernas sociedades. Así, desde el primer artículo, un excelente estudio de Margit Frenk sobre "Lírica aristocrática y lírica popular en la Edad Media Española" (pp. 1-19), la autora analiza obras de los dos tipos de lírica de la España del siglo xv y encuentra interesantes y profundas diferencias tanto en la manera de organizar el discurso como en la visión del mundo, a tal grado que aparecen como dos universos distintos y antitéticos (p. 13). Si hay influencia recíproca, ésta es de signo diverso: "El aristócrata . . . se divierte jugando con lo que para él es el exótico pintoresquismo de lo rústico, sin perder jamás la conciencia de su propia superioridad. Mientras que, ante el peso de la cultura dominante, el hombre del pueblo llega, por momentos, a enajenarse, a perder

el sentido de su identidad" (p. 18). Pero ante esta realidad, advierte, lo sorprendente "es que esto sólo ocurra por momentos y que, en términos generales, una cultura popular pueda conservar durante mucho tiempo una vida propia, con verdadera autonomía en cuestiones básicas" (p. 18). Este carácter de la cultura medieval reaparecerá en diversos aspectos, como lo muestran otros artículos.

Lillian von der Walde en "Amor Cortés y cultura oficial en Juan de Flores" (pp. 21-28) muestra cómo esa visión oficial del amor (amor cortés) se filtra en la novela sentimental del siglo xv, que no puede escapar de "la presencia todopoderosa del aparato ideológico oficial" y que termina por validarla a través del discurso.

Carmen Elena Armijo, "Razón de amor: ¿Cultura oficial o cultura popular?" (pp. 29-41), encuentra que el universo medieval pudo fundir en una obra elementos de ambas culturas y propone no dejar de lado a la cultura popular para la comprensión del texto. Alma L. Mejía, "El enfrentamiento entre el Caballero y el Rey: El caso de Bernardo del Carpio en la *Primera Crónica General*", estudia la figura de Bernardo del Carpio desde su creación y propone que, en tanto héroe, su existencia y su éxito se deben, no sólo a que sea héroe de Roncesvalles sino "a su enfrentamiento decidido y tenaz ante la injusticia y la arbitrariedad encarnadas en Alfonso II de Asturias".

José A. Muciño ("Una parodia del *Labyrintho de fortuna* de Juan de Mena", pp. 51-56) muestra cómo, en esa cultura dual del medievo en la que la visión sagrada y la

profana se complementan, la parodia era un elemento fundamental. Advierte que para entender las literaturas marginales (para nuestra actual visión de la literatura) es necesaria la comprensión de la cultura oficial y popular como "una inversión de oposiciones binarias".

Tatiana Bubnova, "Micer Francisco Imperial, el cuerpo desmembrado y la parodia Sacra" (pp. 57-72), mediante el análisis del desmembramiento del cuerpo de un poema de Imperial y de dos seguidores llega a la interesante conclusión de que "en la definición genérica de las obras literarias, particularmente en lírica, los modelos formales, los temas y los tópicos constituyen tan sólo una parte . . . la actitud creativa del autor, el registro discursivo que le da a su obra aparentemente dominan también la selección de los recursos, la cual, en última instancia, sostiene la opción genérica" (p. 70).

Aurelio González, "Una lectura heterodoxa del Romance de *Rosafiorida*" (pp. 73-81), propone que un acercamiento al texto desde la lectura heterodoxa (no extrema) puede abrir nuevos horizontes y aportar nuevos elementos. Su propuesta queda bien respaldada por el análisis que ofrece del romance *Rosafiorida*, en el cual señala la presencia de tópicos y motivos que bajo la apariencia de un texto simplemente amoroso, puede esconder una referencia a la relación de la Iglesia y sus fieles y a la herejía.

Esther Cohen, "La sexualidad y la Cábala" (pp. 83-92) y Angelina Muñiz, "La *Morada de Dios (Shejuná)* en la cábala medieval" (pp. 93-100), nos muestran cómo,

en diversos aspectos, conviven puntos de vista y propuestas tan disímiles como el pensamiento cabalístico y el discurso oficial del Estado y la Iglesia en una España en la que coexisten tres castas con sus dioses y sus hombres.

Becky Rubinstein ("El *Poema de Alexandre*: matiz de un conflicto: Lactancia/Limpieza de sangre", pp. 101-110) aborda el conflicto étnico. Encuentra en el *Poema* y en otros textos españoles el tema de la lactancia como un matiz de la pureza de sangre desde los albores de la literatura.

Carmen Chuaqui, "El *Diguenís akritas*: ¿epopeya o cuento maravilloso?" (pp. 111-127), llega a la conclusión, mediante la aplicación del análisis propiano del relato, que los cantos del manuscrito más famoso de las *akritai*, el Grottoferrata que data del siglo xiv, corresponderían por su estructura más al cuento maravilloso que a la epopeya.

Ana María Morales, "Lo maravilloso en la *Folie tristan*" (pp. 129-140), se acerca a lo maravilloso en la Edad Media, por medio del cual el hombre medieval, en su opinión, cumple dos funciones básicas: "explicar lo inexplicable del mundo y explorar lo menos accesible de la realidad" y, segundo: "compensar. . . las carencias y sin sabores de la vida" (p. 129). A lo largo de su análisis de dos versiones de la *Folie tristan* encuentra que existen profundas diferencias entre lo maravilloso de la versión cortés y la versión juglaresca, al grado que puede concluir que es en la versión cortés en la que "lo maravilloso puro, llega a su auge" (p. 140).

María Teresa Miaja, "El matrimonio en

la literatura medieval española" (pp. 141-153), muestra cómo el acto matrimonial, heredado de la antigüedad, se va configurando durante la Edad Media hasta llegar a ser una institución cuya función "se centraba en el afianzamiento de la familia, la propiedad, de la sociedad y del poder" (p. 153).

Por su parte, José Amezcua, "Notas sobre el amor en el *Tirante el blanco*" (pp. 155-163), explica la peculiar visión del amor y la "visión de lo sexual alejada de impedimentos morales" (p. 162) en la novela de Martorell a partir de una ausencia del principio de autoridad, la que marcará la actuación del héroe a lo largo de la historia. Esta es una idea que seguramente daría muchos frutos en otros textos de caballerías y en la picaresca.

Rafael Martínez y Concepción Ruiz, "Matemáticas y luz en el medievo" (pp. 165-176), se refieren al impulso racionalista que trajo como consecuencia la cultura urbana enriquecida por el comercio en el que florece la necesidad de un pensamiento analítico para entender los fenómenos naturales. El estudio se centra en un personaje singular, Roberto Grosseteste maestro de Oxford en el siglo xiii, quien, con sus estudios sobre la luz, permite ver en esa época que disciplinas científicas como la óptica y la matemática "fueron objeto de un desarrollo que con tal vitalidad sólo se presentarían hasta bien entrado el Renacimiento" (p. 175).

Mauricio Beuchot, "Comparación de la retórica con la lógica según Roberto Killwardby" (pp. 177-189). El autor estudia la relación que guardan la retórica y la filoso-

fía a través de la obra de Kilwardby, filósofo inglés muerto en 1279. En su exposición destaca los puntos en que coinciden y se apartan dialéctica y retórica y cómo esta última puede rebasar la sintaxis y la semántica y darnos posibilidades mayores, como la pragmática (p. 188).

Martha Elena Venier, "La poética de Mateo Vendôme" (pp. 191-198), toma como modelo la primera poética medieval, el *Ars versificatoria* (1175) de Vendôme, para mostrar cómo esa forma de poética en la que se ofrecía al discípulo la casi totalidad de fórmulas para la creación, no necesariamente producía obras menores, sino que el alumno obtenía allí los elementos para construir sus versos y adquiría el conocimiento de los grandes escritores clásicos, tenía acceso "a fuentes nada desdénables para completar su recetario", y no sólo eso, sino que "el realmente dotado, como suele ocurrir, los transformaba en arte" (p. 197).

Laura A. Hernández, "El sustrato árabe y la evolución de la /f/ latina en aspiración: una nueva hipótesis" (pp. 199-205). La autora, como ofrece en el título, propone una nueva teoría acerca de la evolución $f > h$. Para ella es válida la idea de que la evolución se dio por influjo del sustrato árabe; sólo que introduce una nueva idea: la de que entre f y h existió un sonido intermedio (fricativa labial sorda) a la llegada de los árabes a la Península, un sonido que era familiar para los mozárabes.

Como se ve, *Heterodoxia y ortodoxia medieval* es un texto muy rico que abarca casi todos los aspectos de la vida medieval. Después de la lectura de este libro multidisciplinario es innegable que nuestro concepto sobre la Edad Media se ensancha enormemente.

ALEJANDRO RIVAS
El Colegio de México